

Este folleto fue preparado por el **Child Development Institute**,  
Sarah Lawrence College, Bronxville, NY 10708

El **Child Development Institute** se creó en 1987 para desarrollar programas sobre la educación y el desarrollo infantil para los educadores, los padres de familia y la comunidad en general. Para obtener información acerca del instituto, de la **Learning Child Series**, o los recursos relacionados, visite nuestro sitio Web:

[www.sarahlawrence.edu/cdi](http://www.sarahlawrence.edu/cdi)

La película *Los valores van a la escuela* es el tercer programa de la **Learning Child Series**, producida por Jonathan Diamond Associates en asociación con el Child Development Institute. Para pedir este programa o cualquier otro programa en la **Learning Child Series**, por favor visite:

[www.thelearningchildseries.org](http://www.thelearningchildseries.org)

# Los valores van a la escuela



*Explorando la ética con los niños*

“Las interacciones que suceden—  
con sus padres,  
la escuela, y sus amigos—  
ahí es donde  
los valores entran en juego...  
esto es **el proceso.**”



## ¿Por qué van los valores a la escuela?

Todo lo que hacemos refleja nuestros valores—lo que creemos, lo que pensamos que es importante, el tipo de personas que queremos ser, el tipo de mundo en cual queremos vivir. En la escuela, los valores se manifiestan en todo lo que sucede—en lo que se enseña y cómo, en las maneras que las personas interactúan con unos otros en las comunidades de la clase y en otras partes de la escuela. Por mucho que los niños aprendan información específica y desarrollen sus conocimientos sobre el mundo a través de sus estudios, están aprendiendo y formando sus propios valores a través del currículo y de su vida en la escuela. ¿Cuáles son los valores que queremos que los niños desarrollen? ¿Y cómo se transmiten los valores en la escuela? El documental *Los valores van a la escuela* explora estas cuestiones, basándose en las aulas de cuatro escuelas en lugares totalmente diferente, con los estudiantes variando de edad de los cinco a los diecinueve años. Los mismos maestros, administradores, padres y alumnos hablan acerca de las formas que los asuntos éticos surgen y se exploran en la escuela. Los valores discutidos incluyen el respeto de los individuos y sus diferencias, el respeto de sus obras y las obras de otros, la resolución, sin violencia, de los conflictos que surgen inevitablemente entre las personas, la creencia en la capacidad de cada estudiante para aprender, la práctica de la democracia en la vida del aula, y la importancia de adoptar una postura reflexiva hacia toda la gama de desafiantes cuestiones que se presentan creciendo en un mundo complejo.

## ¿Cómo van los valores a la escuela?

Desde el momento en que los niños entran a un salón de clases por la mañana, se encuentran con los valores de sus maestros y administradores. El diseño del salón de clases, los materiales a su disposición, el plan de estudios que exploran, las formas en que los adultos hablan con ellos y como reaccionan a su comportamiento, todo resulta de preferencias y respuestas que reflejan sus valores. Algunas escuelas tienen filosofías que encarnan los valores de una manera deliberada. Todas las escuelas funcionan a través de culturas y principios que reflejan sus valores. Todos los adultos que trabajan en los centros educativos tienen valores personales que se reflejan en todo lo que hacen. Los educadores eficaces piensan seriamente de los valores explícitos e implícitos que sus escuelas demuestran y enseñan. Esto puede ocurrir de manera formal o informal, pero la reflexión sobre los valores debe ser una parte crucial de la maniobra de cada escuela. En las siguientes secciones, se consideran algunas de las maneras en que las escuelas pueden fomentar una conversación sobre los valores y el aprendizaje de los valores.

“Los niños aprenden los valores todos los días— el asunto es, ¿cuál tipo de valores?”

Los valores vienen a la escuela de muchas maneras. Los niños traen los valores de sus familias y culturas todos los días. Los padres buscan a las escuelas que apoyan los valores que ellos consideran más importante en su propia vida. Los distritos escolares y entidades educativas estatales de gobierno exigen los currículos y prácticas que reflejan e influyen los valores de la clase y la creación de la escuela. Cuando todas estas fuentes de los valores convergen, forman una asociación sólida que puede facilitar el crecimiento ético de los niños. ¿Qué sucede cuando, casi inevitablemente, los valores del hogar y los de la escuela no coin-

ciden? ¿Cuando los maestros y los administradores no están de acuerdo de todo? ¿Cuando las necesidades individuales y las del grupo, tanto como los valores importantes, están en conflicto? ¿Cuando los valores del individuo, compitiendo con sí mismos, pueden ser una fuente de conflicto interno? Es durante en estos momentos que la importancia de una consideración corriente de los valores y la forma en que juegan su papel en la escuela es más importante y más valiosa. Exploraremos estos momentos como momentos de gran oportunidad para el aprendizaje, y a algunas de las maneras en que los maestros y los padres pueden usarlo lo más efectivamente.

## ¿Cómo podemos crear un entorno donde los valores se pueden explorar?

Un diálogo significativo sobre los valores sólo puede tener lugar en un entorno donde todos los participantes se sientan seguros. La comunidad de la clase y la escuela ofrece el tipo de establecimiento donde todo el mundo pueden explorar lo que piensan y cómo actúan con seguridad, sólo si:

- Se respeta a todos, aunque uno no esté de acuerdo con el otro
- La seguridad física y emocional está asegurada
- Se paga atención a la voz y la opinión de cada persona
- Se respeta y se da cuenta de las diferencias entre individuos y grupos
- La exploración de los problemas se valora más que actuar presuntivamente o impulsivamente
- Se hace esfuerzo siempre para escuchar y pensar, y para trabajar juntos para responder a las preguntas y encontrar soluciones





**En las aulas**, independientemente de la edad de los estudiantes, estos principios se pueden establecer de muchas maneras: a través de conversaciones y escritura sobre los valores y las normas de la comunidad; mediante maneras formales e informales de darle a cada persona la oportunidad de ser oída; a través de reuniones frecuentes para discutir asuntos de valores que surgen en el aula y en la vida escolar; a través de la inclusión de todos los estudiantes, los profesores y los padres en la comunidad en maneras explícitas e implícitas—de modo que cada miembro de la comunidad encuentre su punto de vista reflejado en la vida de la comunidad. Aunque la creación de la comunidad de la clase comienza el primer día de clases, puede ser que tome varias semanas, o incluso meses, para que se desarrolle en pleno. Los estudiantes apreciarán estar integrado en el proceso de la creación de su entorno. El factor más importante es la actitud de sus maestros—reflejado en las palabras que oyen y en las acciones que ven.

**En los edificios de la escuela**, estos principios se manifiestan en el proceso en cual se toman las decisiones, como se trata con todo tipo de asunto, y se resuelve los conflictos. La red de relaciones entre educadores, estudiantes y miembros de la familia refleja y contribuye a los valores de la comunidad. El respeto con que se trata a todos los miembros del personal y como se da bienvenida a los padres y a los niños influye sumamente la forma en que procede la vida diaria. En las comunidades

educativas, los distritos escolares y las comunidades profesionales más grandes, las maneras en que los maestros y los administradores interactúan también afecta la vida de la comunidad. Si los maestros, u otros miembros del personal, no se sienten respetados o si no han sido plenamente incluidos en la comunidad escolar y en otras partes, este debe ser el primer tema de exploración.

**Los padres y los maestros**, los socios naturales del proceso de la educación, a menudo tienen dificultades al explorar sus valores comunes y diferentes, aunque esta exploración puede ser crucial para los niños. Cada grupo puede inventar suposiciones acerca de los valores del otro grupo, y estas suposiciones pueden ser a menudo incorrectas o muy limitadas. Los padres naturalmente se preocupan cuando creen que los valores de su familia no se respetan en la escuela, y los maestros también se preocupan cuando creen que los padres no apoyan lo que están tratando de hacer en la escuela. Sin embargo, en las escuelas donde los padres y los maestros encuentran una manera de hablar abiertamente sobre estos temas, los puntos comunes se encuentran más frecuentemente de lo que nadie esperaba. Una variedad de reuniones pequeñas y grandes puede ser orquestada para que los padres y los educadores puedan hablar sobre las cuestiones de valores particulares. ¿Cómo se manejan las diferencias específicas en un salón de clases, por ejemplo, o las cuestiones que surgen durante las discusiones de un libro de lectura específica, serían valiosos temas para una reunión entre los padres y los maestros durante una sesión. Un foro de padres y maestros

“Creer en nosotros mismos y lo que podemos contribuir—eso es un valor, y nos inspira a tomar en serio nuestro trabajo y nuestras vidas.”

pueden discutir los problemas sociales que surgen en un determinado grupo de edad como t3pico de una reuni3n de las aulas diferentes. Una reuni3n de toda la escuela pudiera explorar cuestiones de raza, clase, g3nero o religi3n, ya que estas cuestiones surgen en cualquiera escuela donde las familias son de or3genes culturales diversos. Esencial para estas reuniones es la idea de que la exploraci3n de valores es un proceso, cada conversaci3n un paso de un largo camino de escuchar y colaborar.

**¿Procede mejor la educaci3n de los valores a trav3s del curr3culo o de la vida de la clase?** En muchas escuelas, la educaci3n de los valores se considera algo natural que procede del curr3culo, del estudio de una 3poca hist3rica o una cultura diferente a la suya, y puede servir como base para una exploraci3n de las formas en que ellos viven y lo que ellos valoran. Los estudiantes pueden responder con facilidad a la literatura que leen y hablar de sus pensamientos y sentimientos acerca de las cuestiones provocados por los textos. De una sesi3n cient3fica sobre las cuestiones 3ticas que surgen sobre el uso del Internet, o la experimentaci3n con animales, pueden resultar conversaciones valiosas acerca de los valores. Los dibujos de un libro ilustrado o el texto de otro libro, los ejemplos mencionados en una clase de estudio sociales, el material cultural introducido en una clase de lenguaje—todos reflejan los valores y contribuyen a la conversaci3n general. Todo el contenido y



“Lo que es justo, lo que es correcto, lo que es importante en nuestra vida—esos son los valores, y de los valores vienen nuestras decisiones cotidianas.”

los materiales del currículo pueden proveer la base para una exploración reflexiva sobre los valores. En algunas aulas, se implementará un “currículo de valores,” ya sea por mandato o algo escogido por cada maestro. A veces se le refiere como “la educación del carácter,” y estos temas y materiales ofrecen una manera de conversar sobre las cuestiones de los valores—desde la resolución de los conflictos hasta el valorar de las diferencias—en un momento determinado y de una manera específica. Es nuestra experiencia que estos programas no son necesarios, porque la vida cotidiana en la comunidad de la clase proporciona muchas ocasiones para abordar tales temas y, además, requiere que nos afrentemos a ellos. No es necesario inventar o fingir conflictos hipotéticos, cuando los reales se producen regularmente entre cualquier grupo de personas. Un salón de clases agujonea más inmediatamente e interesantemente la conversación que una lección planificada, aunque presenten la misma situación. Y la conversación sobre y la resolución de cualquier problema que les ocurre es mucho más significativo para los estudiantes si el ejemplo es real y no meramente hipotético. En un salón de clases donde se desarrolla la facilidad con que cada uno presenta su opinión, supervisado por un maestro que usa la vida de la comunidad como la materia prima para la exploración de valores, habrá naturalmente un amplio currículo generado por la vida en la escuela y esos aspectos de la vida fuera de la escuela que los estudiantes traen con ellos cada día. El currículo académico y el currículo intelectual, social y emocional ofrecido por la vida son las mejores fuentes para las exploraciones de los valores en la escuela.

## ¿Cómo se facilita el crecimiento de la exploración de los valores?

El tipo de obra educativa de que hemos estado hablando claramente facilita el crecimiento social y emocional de los estudiantes. Sin embargo, este tipo de educación también está relacionado con el crecimiento académico más formal en una variedad de maneras. Los estudiantes que se respetan los unos a los otros, que se animan para explorar sus propios valores, ven en sí mismos el valor de su trabajo. La reflexión sobre los valores que os lleva a tomar decisiones sobre su comportamiento fomenta el desarrollo intelectual. Ser capaz de dar un paso atrás y considerar alternativas, para poner a prueba las ideas abstractas en la práctica, y articular las ideas oralmente y escrita, es la base del tipo de pensamiento abstracto necesario para la obra académica de nivel superior. Aprender a tomar decisiones que reflejan sus propias opiniones acerca de lo que es importante y adecuado lo puede llevar a un proceso permanente de elección en acuerdo con sus propios valores. A su vez, esta opción ayuda a los niños a sobrevivir y a vivir una vida significativa, productiva, tal vez incluso en un mundo que es mejor, porque ponen sus valores en acción.



## ¿Puede hacer esto en su escuela?

Tal vez usted piensa que este tipo de exploración de los valores no tiene y tal vez no puede tener lugar en la escuela donde trabaja o la que asisten sus hijos. Tal vez no es un medio en cual tales exploraciones se pueden llevar a cabo con comodidad. Tal vez usted ha estado involucrado en un conflicto de valores con un profesor, un padre, un colega o un supervisor, o sus propios valores están en conflicto con los de otros. Los valores y los conflictos van mano a mano. Cuando la gente tiene valores conflictivos, o cuando los propios valores de uno son conflictivos, hay confusión. Sin embargo, éstos son también los momentos de la mayor oportunidad para un diálogo sobre los valores. Algunas sugerencias:

- Comience con algo pequeño: busque a uno o dos colegas, compañeros o padres, con quién abrir una conversación.
- Después de esta conversación, decida en un par de preguntas para usar como lo base durante una conversación en un grupo más grande, con gente que te imaginas puedan que no estén de acuerdo los unos con los otros. Asegure que sea un ambiente seguro. (Esto puede significar comenzar con una reunión informal, extraoficial.)
- Si la asistencia es pobre, busque a colegas o grupos de padres de otras escuelas, explore los sitios Web que tratan con la reforma de las escuelas, hable con la gente que trabaja en otras escuelas o cuyos hijos asisten a las otras escuelas para averiguar cómo se hacen las cosas en diferentes contextos.
- Busque algunos foros sobre el desarrollo profesional y/o la crianza de los hijos, donde se puede pensar y hablar de estos temas con otros que compartan su interés.
- Por encima de todo, nunca acepte que nadie diga que los valores no deben ser parte de la educación o que son un lujo que algunas escuelas no pueden ni gastar el tiempo ni la energía para explorar. No puede haber “la educación sin los valores.” Es más, la exploración de los valores es una necesidad que las escuelas no pueden permitirse el lujo de ignorar. Los valores son la base de todo lo que sucede en las escuelas. La más gente que participen en la exploración de los valores que se enseñan, lo más fuerte que será el tejido de la comunidad escolar y mejor será la educación de los estudiantes.